

EL RINCÓN SOLIDARIO



Fotografía: Luis Salgado

RESENTIDOS

Los conceptos siempre tratan de definir la realidad de manera que esta sea comprensible. El diccionario nos ofrece dos definiciones del término concepto. La primera se refiere a la «Representación mental de un objeto, hecho, cualidad, situación, etc.»; la segunda dice: «Opinión o juicio, especialmente el que se tiene de una persona». Creo que existe una tercera que sintetiza las dos anteriores y que definiría el término concepto de la siguiente manera: «Representación mental que se constituye a sí misma en opinión o juicio, especialmente sobre las personas». Definido de esta manera, el concepto se convierte en la imagen que se tiene de una persona a partir de la opinión o juicio. El diccionario de la R.A.E. no nos dice nada de la calidad de ninguno de estos conceptos, tendiendo tanto el juicio como la opinión a responder más a la representación que nos hacemos de los otros que a la realidad de lo que son realmente aquellas personas de las que hablamos. Sin elementos objetivos, la opinión tiene el riesgo de convertirse en prejuicio y es posible que esto nos ayude a entender por qué hay tanta violencia en nuestra sociedad. Mujeres asesinadas, enfrentamientos por el color de

la piel, por el del equipo de fútbol, desprecio al diferente, insultos gratuitos y un cierto discurso populista a derecha e izquierda que se sustenta en el 'nosotros somos los mejores', los otros no. Adela Cortina trata de que el término aporofobia -miedo al pobre- defina esta realidad. Pero creo que la situación se explica mejor desde la xenofobia y, en particular, desde una actitud que les propongo analizar: el resentimiento. Las clases medias europeas han crecido en torno al mito de que todo mañana será mejor y ese mito ha caído. Nuestros hijos puede que vivan peor que nosotros y sentimos la necesidad de responsabilizar de esto a otros. Este es el caldo de cultivo de los Trump, Putin... y, más cerca de nosotros, de ese discurso

SIN ELEMENTOS OBJETIVOS, LA OPINIÓN TIENE EL RIESGO DE CONVERTIRSE EN PREJUICIO Y ES POSIBLE QUE ESTO NOS AYUDE A ENTENDER POR QUÉ HAY TANTA VIOLENCIA EN NUESTRA SOCIEDAD

NUESTROS HIJOS PUEDE QUE VIVAN PEOR QUE NOSOTROS Y SENTIMOS LA NECESIDAD DE RESPONSABILIZAR DE ESTO A OTROS

político que nos promete que todo va a ir bien pero no nos explica cómo. En esta situación social crece un sentimiento que se sustenta en el discurso anti inmigratorio, en el rechazo a la supuesta invasión, al que abusa del estado del bienestar sin pensar en qué uso hace cada uno de él, en la consideración del otro o la otra como alguien inferior... Hay un cóctel explosivo que gira en torno a la reivindicación de la nación exclusiva, a la xenofobia selectiva, al proteccionismo social y del valor de cada individuo como superior al de los demás. «Los blancos pobres no odian a los negros pobres, los usan como chivos expiatorios para sacudirse la humillación que sufren frente a las élites blancas de sus propias ciudades, aquellos que viven como ellos quisieron vivir»... y no pudieron. A esto se refería Daniel Bell en su libro escrito en 1973 'El advenimiento de la sociedad post-industrial': «El verdadero problema social puede que no sea tanto el de la equidad como el del resentimiento. Cuando crece la desigualdad crece el resentimiento». Pero, no olvidemos que lo hace como reacción a una insufrible desigualdad.

Ramón Ibeas, secretario general de Cáritas Diocesana de Vitoria.



Serguéi Skripal, en un juicio celebrado contra él en 2006. :: AFP

Londres mantiene que los Skripal eran vigilados por Rusia desde al menos 2013

LOURDES GÓMEZ



Moscú denuncia que Reino Unido sigue sin mostrar evidencias sobre el envenenamiento y reclama pruebas de que Yulia «está viva»

LONDRES. El agente doble ruso Serguéi Skripal y su hija Yulia estuvieron en el objetivo de la Inteligencia militar rusa (GRU) años antes de su envenenamiento en la ciudad inglesa de Salisbury. De acuerdo con el asesor británico en Seguridad Nacional, Mark Sedwill, «expertos en cibernética del GRU apuntaron contra cuentas de correo electrónico de los Skripal desde por lo menos 2013».

La revelación de la interferencia en las comunicaciones de las dos víctimas del ataque químico se incluye en una carta que el supervisor del espionaje británico remitió ayer al secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg. Sedwill refuerza en su misiva la posición del Ejecutivo de Theresa May, que ha responsabilizado al Kremlin del intento de asesinato del 4 de marzo.

Reitera que «solo Rusia tiene medios, experiencia operacional y el motivo» para atacar con gas nervioso a Serguéi Skripal, quien fue fichado por el MI6 cuando trabajaba como espía para la GRU. Alega además que, en la década de 2000, Rusia abrió un programa de formación y especialización en métodos de utilización de armas químicas, que in-

cluyó «su aplicación en manillas». En Salisbury, la mayor concentración del llamado agente Novichov se ha detectado en el pomo de la puerta de los Skripal, según Scotland Yard.

El Gobierno británico publicó la carta en el preciso momento en que el embajador ruso, Alexander Yakovenko, comparecía ante los medios en su residencia de Kensington. «Es una gran sorpresa», dijo antes de reaccionar contraatacando a los pocos segundos. «Si alguien estaba espionando, ¿por qué no se quejaron los servicios británicos?», exclamó.

Arsenales destruidos

«El presidente, Vladimir Putin, siguió de cerca el programa de armas químicas en Rusia a mediados de la década de 2000», escribe Sedwill a Stoltenberg. Pero el embajador Yakovenko reiteró que Moscú puso fin a la investigación y producción de gas nervioso en 1992 y destruyó los cuantiosos arsenales de armas químicas en septiembre de 2017, bajo los auspicios de la Organización para la Prohibición de Armas Químicas.

Yakovenko denunció, asimismo, que «el Gobierno británico sigue sin presentar pruebas que confirmen la versión oficial». El diplomático acusó a la Administración conservadora de Theresa May de incumplir las «obligaciones internacionales» negando acceso consular a «nuestros ciudadanos rusos».

Yulia, de 33 años, ha sido dada de alta del hospital de Salisbury, donde aún se recupera su padre. El embajador cuestionó por qué no hay fotografías o un saludo grabado de Yulia «si ya se encuentra bien». Sus mensajes se han transmitido de momento a través del centro clínico y de la Policía. «Queremos pruebas de que está viva», exclamó el embajador.